

Asistentes de la educación bajan el pulgar a uso de detectores de metales

Pese a afirmarse sentir temor tras situaciones violentas, dicen que la medida estigmatizaría a la educación.

Cristian Aguayo Venegas
 cronica@estrellaconce.cl



Esto no subsanaría los problemas que ya existen. Primero, por una cosa de logística”.

Miguel Ángel Araneda,
 presidente Federación Regional de Asistentes de la Educación

Asistentes de la educación del Gran Concepción dieron a conocer su mirada respecto de la violencia escolar, sobre todo, a raíz de los últimos episodios como la balacera dentro del colegio sampedrino o el ataque con arma blanca a un inspector en Talcahuano, situaciones que los mantiene en alarma y temor constante por su trabajo al ras con los estudiantes.

Asimismo, los profesionales enfatizaron que medidas como los detectores de metales, por cuyo uso se encendió el debate tras lo ocurrido en San Pedro, podrían ser más un problema que una solución.

“Nos tiene muy preocupados ya que como somos parte de la comunidad educativa que está a cargo justamente de la seguridad y de la disciplina dentro de los establecimientos educacionales”, señaló Miguel Ángel Araneda, presidente de la Federación Regional de Asistentes del Biobío, añadiendo que “el tema se hace muy complejo, ya que los alumnos no tienen la obediencia que tenían años atrás”.

“Tenemos un temor constante porque somos los encargados de mantener la disciplina y el orden dentro de los establecimientos, y hoy los estudiantes son violentos entre sí y nosotros tenemos que, obviamente, intervenir, lo que nos deja en una postura muchas veces muy vulnerable, enfrentándonos a consecuencias post situaciones”, explicó.

No obstante, respecto de la instalación de detectores de metales, sostuvo que “creemos que esto no subsanaría los problemas que ya existen. Primero, por una cosa de logística. Si tenemos 400 alumnos, ¿a qué hora tendría que pasar el primero en la mañana y a qué hora el último?”



EL DEBATE SOBRE EL USO DE PÓRTICOS DETECTORES DE METALES ESTÁ INSTALADO EN LA COMUNIDAD.

mo? Si hay alguna detección, ¿quién es el encargado de revisar? Entonces, al final habría una serie de complejidades”, dijo.

Bajo la misma línea, Mónica Romero, asistente de la educación de Talcahuano, subrayó que “el temor de los asistentes de la educación a ser agredidos es constante, ya que se

convive con una generación que generalmente resuelve todo de manera agresiva y explosiva”, agregando que “lo veo como un tema complejo y multifacético que requiere una atención cuidadosa y una respuesta integral”.

“Por lo mismo, personalmente creo que (la instalación de detectores) es

un tema controvertido y más allá de prevenir la violencia y garantizar la seguridad, creo que tendría un impacto negativo en el clima escolar y la relación entre estudiantes y el personal educativo. Aparte de estigmatizar la educación

pública”, cerró.

Miguel Carreño, también integrante de la Federación de Asistentes de la Educación, comentó que “estamos preocupados y nuestros representantes a nivel nacional, están insistiendo que se lleven a cabo políticas que combatan el clima de violencia escolar. Sin embargo, nuestras recomendaciones están orientadas a respetar los protocolos internos”, añadió, puntualizando que “creo que los detectores pueden instalarse en los establecimientos, pero eso no es la solución final. Deben atacarse los motivos sociales por los cuales se lleva a un clima de violencia en las escuelas”, dijo.

Cabe señalar que intentamos obtener la palabra del Seremi de Educación, pero se indicó que tuvo un viaje de última hora y no tuvimos respuesta. Sin embargo, en Santiago, el ministro Nicolás Cataldo se refirió a las acciones que se han tomado para abordar la violencia en los colegios, donde también se refirió al tema de la instalación de pórticos (ver pág. 3) 